

SABADO SANTO. En el corazón del Triduo Pascual

1. Sentido del día

Durante el Sábado Santo la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su pasión y su muerte, su descenso a los infiernos y esperando en oración y ayuno su resurrección.

El sábado está en el corazón mismo del Triduo Pascual. Entre la muerte del viernes y la resurrección del domingo nos detenemos en el sepulcro. Un día puente, pero con personalidad. Son tres aspectos -no tanto momentos cronológicos- de un mismo y único misterio, el misterio de la Pascua de Jesús: muerto, sepultado, resucitado.

Es el día del silencio: la comunidad cristiana vela junto al sepulcro. Callan las campanas y los instrumentos. Es día para profundizar. Para contemplar. El altar está despojado. El sagrario, abierto y vacío.

La Cruz sigue entronizada desde ayer. Centrada, iluminada, con un paño rojo, con un laurel de victoria. Dios ha muerto. Ha querido vencer con su propio dolor el mal de la humanidad.

El sábado es el día en que experimentamos el vacío. Si la fe, ungida de esperanza, no viera el horizonte último de esta realidad, caeríamos en el desaliento: "nosotros esperábamos...", decían los discípulos de Emaús.

Eso sí, no es un día vacío en el que "no pasa nada". Ni un duplicado del viernes. La gran lección es ésta: Cristo está en el sepulcro, ha bajado al lugar de los muertos, a lo más profundo a donde puede bajar una persona. Y junto a Él, como su Madre María, está la Iglesia, la esposa.

Luego, por la noche, La celebración de la Vigilia Pascual es la más importante de las fiestas del año. Cristo Resucitado ha vencido a la muerte. Este es en verdad el día que hizo el Señor, el fundamento de nuestra fe.

2. Objetivo del encuentro

Preparar la celebración de la Vigilia Pascual para que el encuentro con el Resucitado nos lance al testimonio como agentes evangelizadores de paz para otros jóvenes y la sociedad.

De allí que lo importante sea poder realizar este encuentro lo más cercano posible al momento de la Vigilia Pascual. No es malo que sea realizado por todos aquellos que tienen alguna responsabilidad en la celebración, de modo que puedan profundizar lo que luego van a animar y ofrecer a la comunidad.

3. La música nos acompaña

La música, como toda manifestación artística, es un producto cultural. El fin de este arte es suscitar una experiencia estética en el oyente, y expresar sentimientos, circunstancias, pensamientos o ideas. La música es un estímulo que afecta el campo perceptivo del individuo; así, el flujo sonoro puede cumplir con variadas funciones (entretenimiento, comunicación, ambientación, etc.).

Relacionarnos con las persona puede ser por tener gustos e intereses a fines. Podemos decir que la música por ser un producto cultural, sin dejar de ser una manifestación artística, puede integrar grupos por el gusto de un género específico; como lo es el rock, balada, cumbia, etc.

Partiendo de la experiencia personal del gusto de cada joven hacia un género de musical, integrar grupos donde se identifiquen por compartir el gusto a un tipo de música. En grupos definen:

- Porqué el gusto hacia este género o tipo de música.
- Cuanto tiempo dedican a escucharla o en qué circunstancias (para estudiar, relajarse, durante un viaje, etc.)
- Como se sienten antes de escucharla.
- Qué sienten al escucharla.
- Cómo se sienten después de escucharla.

Se les pide que por grupo hagan un listado de canciones o géneros musicales que nos les agrade mucho. Se les pide que lo hagan con respeto hacia las personas que simpatizan hacia estos géneros.

Terminado este paso, se presenta a todos los participantes, en plenario, videos o las canciones que representan la realidad que vive nuestro país. Algunas de ellas, por ejemplo:

- ✓ Coplas de mi país - Piero <https://www.youtube.com/watch?v=VckZRRQaF3U>
- ✓ La costumbre – Arbolito <https://www.youtube.com/watch?v=xIxbFBgkqB4#t=23>

Luego, se puede preguntar, en el mismo plenario o nuevamente en grupos:

- Qué sienten al escucharla.
- Qué trasmite este tipo de música.
- Si conocen otras canciones que describen la realidad. Cuáles.
- Si conocen alguna canción más religiosa o de aquellas que se utilizan en las celebraciones.

El animador de esta parte debe tener claro que no es para provocar en los participantes resentimiento hacia lo que vivimos, es solo para presentar la realidad que vivimos que se expresa a través de este tipo de música.

A continuación se proponen dos cantos:

- ✓ Yo creo en las promesas, de Daniel Poli
<http://www.youtube.com/watch?v=wfS9QUpMiwc>
- ✓ Canción de madrugada, de Eduardo Meana
<https://www.youtube.com/watch?v=jc5eiltWIUA>

Luego, se puede preguntar, en el mismo plenario o nuevamente en grupos:

- Qué sienten al escucharla.
- Qué mensaje transmite.
- Qué relación se puede encontrar entre los dos grupos de canciones.

Hay que tener en cuenta que en la música que habitualmente escuchamos existen letras y música que logran dar un mensaje positivo y que nos exhortan a ser mejores personas, a ver por los demás. Un ejemplo puede ser la letra de la canción: “El privilegio de dar” de Axel Fernando.

<https://www.youtube.com/watch?v=tEayOCTOCM4>

4. Preparando la celebración

El canto y la música cumplen su función de signos de una manera tanto más significativa cuanto "más estrechamente estén vinculadas a la acción litúrgica" (SC 112), según tres criterios principales: la belleza expresiva de la oración, la participación unánime de la asamblea en los momentos previstos y el carácter solemne de la celebración. Participan así de la finalidad de las palabras y de las acciones litúrgicas: la gloria de Dios y la santificación de los fieles (cf SC 112):

El paso siguiente sería poder preparar los diferentes cantos que se utilizarán en la Vigilia Pascual con el grupo. No necesariamente es imprescindible tomar todos los cantos, sí algunos que sean más significativos.

Luego de ensayar las canciones elegidas, se puede trabajar en plenario o en grupo:

- ¿Qué frase te llegó más de la canción?
- ¿Qué te dice la frase: "el que canta ora dos veces"?
- ¿Podés identificar algún pasaje bíblico al que haga referencia la canción?

5. En la previa

Se puede cerrar el Encuentro, rezando y completando un Credo particular, a partir de la redacción siguiente:

Creo en Jesús

Que amó.

Que sonrió.

Que lloró.

Que se alegró.

Creo en Jesús

Que sintió hambre.

Que sintió frío.

Que se compadeció.

Que se enojó porque abusaban de su pueblo.

Creo en Jesús

Que no abandonó a los discípulos de Emaús.

Que no condenó a la Mujer adúltera.

Que invitó a personas como yo, a seguirlo.

Que curó al que había sido despreciado.

Creo en Jesús

Que no nos abandona en medio de tormentas.

Que nos invita a sentarnos a su mesa.

.....(Cada uno y cada una puede agregar ahora su **creo en Jesús que ...**)

Creemos en Jesús

Que en la Resurrección venció para siempre al pecado y la muerte.

Amén.